

Ejército Invencible

33 BRIGADA MIXTA • 3ª DIVISION

1.º DICIEMBRE 1937

SUMARIO:

EDITORIAL.—LA 33 BRIGADA FIRME PUNTAL DE LA CULTURA Y DEL PROGRESO, por Luis J. de Molina.

FORTIFICACIÓN.—ORGANIZACIÓN DEL TERRENO, por el Jefe de la Brigada.

RELACIONES ENTRE MANDOS Y COMISARIOS, por M. González Molina.

ESCRIBO EN NOMBRE DE UN MOÑON ENSANGRENTADO, por J. B. Priestley.

COMO FORJA UN PUEBLO SU PROPIA CULTURA, por Jiménez de Molina.

TANQUES

AVIACION Y ANTIAVIACION, por el Comandante D. Antonio Paz.

LO QUE ERA EL EJÉRCITO BURGUÉS Y LO QUE ES HOY EL REPUBLICANO, por Clemente Herranz.

LA ESGRIMA COMO DEPORTE PREMILITAR, por «Mayora».

EL MADRID QUE SE ESTÁ FORJANDO, por Emilio Vidal.

A LOS BRAVOS SOLDADOS QUE LUCHAN POR LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA por F. F.

Dibujos de Ravassa y Bertrand Zadig.



EL DIOS DE LOS FACCIOSOS.—«Reinaré en España...»

ejército invencible

año I

33 brigada mixta

3.^a división

director: luis j. de molina

La 33 Brigada firme puntal de la cultura y del progreso

La España republicana cuenta ya con un ejército potente. Al heroico entusiasmo de los primeros días de lucha se une la perfecta organización de nuestros combatientes. Ayer, el fascismo encontró en su bárbara invasión, barreras de pechos proletarios. Hoy se estrella ante murallas impenetrables, pues a los pechos proletarios se ha unido un fuerte y sólido ejército, dirigido por férreas voluntades, por gloriosos guerrilleros que han unido a su bravura y heroísmo, la técnica perfecta de un ejército moderno.

Pero no basta la organización en sí del ejército; no basta con poseer un material bélico en cantidad y calidad superior al enemigo. Es necesario en todo ejército para la victoria algo más que una buena organización. La técnica, con ser un poderoso acicate para ella, no es el factor decisivo de la victoria.

Y este factor le poseemos nosotros. Poseemos la moral, la conciencia del porqué se lucha; la seguridad de que haciendo la guerra conseguimos la libertad de un pueblo, hundido y explotado por una casta de bochornosos monarcas y destrozada y vendida por mercenarios a sueldo del capitalismo internacional que han arruinado nuestro suelo a causa de los más repugnantes pronunciamientos. Luchar contra estos traidores es luchar por nuestra propia existencia; por nuestro propio bienestar. Quien piensa en el fascismo o es un inconsciente que arrastrará tras sí el peso de su miserable explotación o es un canalla que vende vergonzosamente su propio pueblo.

Y esta es la diferencia entre nosotros y ellos. Este es el factor decisivo que nos dará la victoria.

Pero el Ejército del pueblo no se conforma ya con una moral fuertemente acusada. Quiere añadir a ella los conocimientos técnicos

que nos ayudarán considerablemente a forjar una nueva humanidad. Y para ello, día tras día va capacitándose, instruyéndose, y han sucedido el libro de texto a la novela. Al fascismo ya no se le combate con una fila de bayonetas sino que se le asesta golpes decisivos con la cartilla. Y he aquí, que la 33 Brigada, vanguardia indestructible en la lucha contra el fascismo, se coloca también a la vanguardia de la cultura y del progreso de nuestro pueblo. Organiza conferencias, escuelas, charlas en donde se capacitan día tras día los heroicos soldados de nuestro ejército. De su seno han salido los cuadros más capacitados en la técnica militar, y uno de los fundadores, el Comandante Pérez Fernández, es hoy director de una de las mejores Escuelas de Oficiales de la División.

Y en los batallones, en las chavolas, estudiantes que han trocado los libros por el mosquetón, enseñan a los soldados en sus breves minutos de descanso y los estimulan para la capacitación de todos los combatientes.

La 33 Brigada quiere ser, y es, el más fuerte puntal para la capacitación de los luchadores del pueblo. Compuesta de aquellos milicianos que sin armas salieron para contener el avance del fascio agresor, han sabido comprender que un pueblo no es libre simplemente por el cambio de una política o un régimen más o menos democrático, sino que su libertad y desenvolvimiento depende de su capacidad intelectual y de sus ansias de superación espiritual.

En las abruptas montañas de la sierra, dos milares de hombres tienen una sola ocupación: Luchar y aprender. Y esta ocupación se verá coronada quizá en fecha no lejana, por la victoria de los desposeídos, como colofón a su ferviente voluntad de vencer.

LUIS J. DE MOLINA

EL MEJOR HOMENAJE A LA

U.R.S.S. es la unión de

todos los
trabajadores

en un

PARTIDO UNICO

RAMS SA

Fortificación.- Organización del terreno

Palabras que en la guerra alcanzan la categoría de axioma. La fortificación es un arma más de que dispone la Infantería, especialmente para su defensa. Y es un arma más, porque el soldado, el buen soldado que vá al combate debe preocuparse de tener en condiciones su fusil y no olvidar jamás, su útil de trabajo, ya que si con el fusil conquista, con el trabajo consolida y mantiene lo conquistado. La fortificación evita bajas y crea una serie de **accidentes artificiales** que el enemigo en su ataque ha de vencer, por tanto valdremos tanto más, cuanto mejor estemos fortificados.

Y ya que como principio fundamental, se vé que es necesario fortificarse, habrá que estudiar la manera de no hacer trabajos estériles; de aquí que como consecuencia inmediata nos veamos en la necesidad de **organizar** esta fortificación, es decir, hacerla de tal modo que los trabajos converjan hacia un mismo resultado.

La **organización del terreno** ha de tener como fin, el obtener la coordinación de los elementos y medios que poseamos, con el objeto de conseguir el rendimiento máximo de todos ellos. Bien entendido que organizar un terreno no quiere decir **transformación** de un terreno, sino la **adaptación** de nuestro trabajo a los **accidentes naturales** del mismo, utilizando todos aquellos que en su momento nos proporcionen una superioridad sobre el adversario.

Hay que tener previsto todo lo que en el transcurso de un combate defensivo pueda ocurrir para de antemano solucionarlo y por tanto **organizarlo**.

Se tendrá en cuenta el municionamiento, evacuación, llegada de refuerzos repliegue a otras líneas de la **misma posición**, comunicaciones, etc., etc., y todo esto a cubierto de los fuegos enemigos, por consiguiente se precisará la construcción de zanjas, ramales y caminos cubiertos que nos protejan de ellos.

Se tendrá estudiado el **plan de fuegos** y los **obstáculos** se colocarán de forma que faciliten este plan, y como es natural los asentamientos de armas automáticas se dispondrán de forma que puedan hacer **concentraciones** sobre los **objetivos** del enemigo, establecimiento de **barreras** fuera y dentro de la posición, para el caso que el enemigo progresara. No debe olvidarse nunca, los nidos de máquinas, perfectamente enmascaradas que actuarán en fuego de **enfilada** o flanqueo y precisamente por **sorpresa**, viéndose entonces la conveniencia de no hacer uso nunca de estos nidos que deben poner totalmente inadvertidos para el enemigo hasta el crítico momento de su actuación.

Pues coordinando los conceptos expuestos como de tipo general, con las particulares de cada caso, se tendrá una **organización del terreno**. Y ¿cuando se dé por concluido este trabajo de organización? Nunca. En todos los casos se puede y debe mejorar el sistema defensivo.

Preocupación de un buen jefe, debe ser el estudio constante y detallado de todo aquello que contribuya a la inespugnabilidad de su posición y a su preparación para efectuar los contrataques.

EL JEFE DE LA BRIGADA

Relaciones entre mandos y comisarios

por M. González Molina

Tema es este que nunca carece de novedad, por cuanto su importancia se ha dejado y deja sentir constantemente. Las relaciones entre mandos y comisarios dan como fruto un gran beneficio o un gran perjuicio para nuestra causa; la diferencia estriba, sencillamente, en el modo de llevar a la práctica estas forzosas relaciones, que, precisamente por ser forzosas, requieren ambas partes un tacto exquisito que evite rozamientos de una y otra parte.

Este tacto exquisito no ha de ser forzado, sino hijo de un sentimiento común, de un deseo inquebrantable de ganar la guerra, de aniquilar al fascio.

Y partiendo de este deseo firmemente sentido, que, como todo deseo firme, se convertirá en realidad, se llega a la conclusión de que las relaciones entre mandos y comisarios han de ser, son de hecho, de compenetración íntima. Esta compenetración pronto deja sentir sus frutos. Los mandos medios y nuestros combatientes en general se ven guiados por camaradas que, cada cual en su respectivo puesto, forman una especie de bloque-guía de nuestros combatientes, bloque-guía que, en lugar de desmoronarse (como sucedería si no estuvieran fundidos en un ferviente deseo), cada

dia se hace más granítico, más duro, más tenaz, más consistente. Y estos mandos medios y nuestros combatientes en general depositan, en absoluto, toda su confianza en mandos y comisarios, confianza que debe ser aprovechada por ambos para lograr que entre todos los camaradas se establezca una corriente de compañerismo y comprensión del

deber, que arrastra tras sí un deseo de capacitación técnico-militar en los mandos medios y un deseo en la tropa de superarse cada día en el sentimiento de disciplina, que trae, en último término, una gran seriedad de espíritu y una gran seguridad absoluta en el triunfo.

Misión, por tanto, de mandos y comisarios es: Prestigiarse mutuamente; infundir absoluta, ciega confianza en la tropa y mantener, mejor dicho, elevar constantemente la moral del combatiente; preocuparse asimismo de elevar la cultura técnico-militar, especialmente entre los mandos medios, fortalecer la disciplina y, en general, aprovechar todo momento propicio en bien de la causa. Y momentos propicios se suscitan a montones: un saludo, una charla incidental, un consejo pedido, una conferencia, etc.; y de otra parte no olvidemos que obligación de mandos y comisarios es fomentar la creación de Hogares de Soldados y Escuelas de Capacitación en general.

Toda buena siembra da buenos frutos; y esta siembra dará el suyo: la Victoria. Y ese feliz día, el pueblo, agradecido, dirá a mandos y comisarios: «Camaradas, ¡Salud!»



Francisco Antón, comisario inspector del Ejército del Centro, magnífico colaborador del general Miaja



“Y los hombres que eran niños cuando yo era niño, se sentarán a beber conmigo” — dijo el poeta —. Confío en que haya tenido mas suerte que yo. Yo pertenezco a la mala generación. La mayoría de los hombres que eran niños cuando yo era niño, no pueden sentarse a beber conmigo. Loos y Gallipoli y el Somme han acabado con ellos. Partieron para salvar alguna cosa y no volvieron más. Lo que salvaban es imposible decirlo exactamente, pero sé bien que no he visto nada desde 1918 que mereciera ese sacrificio.

Cuando la gente se pregunta qué es lo que va mal en Inglaterra, me parece que se olvidan de la guerra. ¿Quién puede decir cuántos genios fueron derrotados en ese vasto drama? No podemos más que hacer suposiciones, pero aquellos de nosotros que recuerdan esos espíritus ardientes y generosos, casi siempre los primeros en partir, pueden hacerlas, de una certidumbre trágica. Echamos por la ventana una joven virilidad brillante, como si hubiera sido basura y ahora hacemos penitencia. Hay todavía una generación de anteguerra floreciente y hay por cierto una generación de postguerra floreciente, ya que no hay de una vitalidad notable. Pero entre ellas dos hay generación que perteneció a la guerra, que maduró en las trincheras y que ahora no es más que un tronco mutilado.

Es a esta generación a la que pertenezco, pues festejé mi 21 aniversario en 1915, en el frente. Tengo algunos buenos amigos y muchos conocidos, pero a veces me siento viejo, tengo la impresión de conocer intimamente más muertos que vivos. ¡Pensar en una vieja partida de juego es ver una turba de espectros...!

Dudo que se pueda llegar a ser hombre en semejantes circunstancias — pasar los años más impresionables de vuestra vida entre las granadas y las arpilleras ensangrentadas y ser completamente normal —. Hay heridas del alma iguales a las heridas del cuerpo. En la vida de un joven hay un periodo — digamos entre los diez y nueve a veintitrés años — en el que aún si trabaja duramente en la universidad o si aprende una profesión, puede llevar una existencia sin preocupaciones, feliz, sin responsabilidades.

Es la edad en que los jóvenes velan hasta muy tarde fumando pipas nuevas, bebiendo cerveza y arreglando como gigantes los problemas del Universo. Es también la edad en que se enamoran, de una manera muy idealista y se ponen a escribir sonetos con las experiencias deslumbradoras de los bailes de facultad.

Mi generación fué privada de todo esto. Pasó esta edad viendo matar a sus mejores amigos. Y cuando después de la guerra

volvió pestañeando, aplastada, le fué necesario apoderarse de un medio de vida en un momento en que todo el mundo parecía glotón o avaro.

¿Os asombráis ahora que parezcamos a menudo un poco histéricos, más bien amargos? Quizás no; quizás tengamos un aire jovial de tipo sano; pero es que vosotros no estáis presentes cuando dos o tres de nosotros se reúnen.

Escribiendo como representante de ese muñón de generación, confesaré que no comprendo del todo este mundo. No comprendo el sentimiento que las gentes tienen de los valores. No alcanzo a comprender exactamente lo que quieren obtener de la vida. Por ejemplo, en esta cuestión de la guerra. Hombres eruditos y laboriosos, después de haber hurgado los documentos durante años, os dan libros gruesos sobre las causas de la gran guerra; vosotros dáis vuestro dinero y escogéis,

**

Pero la causa real de la guerra podría ser escrita sobre una tarjeta postal. Resultó inevitablemente de esos hombres prontos, esperando la guerra con el dedo en el gatillo.

Los locos más peligrosos con los que hayamos tenido que ver en este siglo, fueron los que ordenaban “Estemos listos”. Para estar listos, fué necesario amontonar grandes y pequeños fusiles y montañas de explosivos. Cuando eso está hecho, el resto viene solo. Algún imbécil se atemoriza y

aprieta sobre el seguro y está hecho. Es imposible tener armas peligrosas y no querer en algún momento servirnos de ellas. Nosotros no tenemos la costumbre de matarnos los unos a los otros en el país en que vivo, pues somos amables y apacibles contribuyentes. Pero suponed que se nos diga que el asesinato es inevitable y que nos traslademos de aquí para allá armados hasta los dientes. El suelo quedaría bien pronto cubierto de cadáveres. Todas estas gentes que andan diciendo que las guerras son inevitables y que nos confían sus previsiones para la próxima, son locos peligrosos o criminales. Es necesario encerrarlos o ponerlos a pan y agua.

**

Yo no voy nunca, por así decir, al cinematógrafo, sin preguntarme si hay una migaja de buen sentido en el mundo, porque en el cine, en la exhibición de actualidades, se complacen en mostrarnos los últimos desenvolvimientos en la técnica del asesinato en masa, los aviones que lanzarán bombas silenciosas, los tanques que pueden atravesar ríos...

(Continúa en la página 8)

Escribo en nombre de un muñón ensangrentado^(*)

Por J. B. PRIESTLEY



como forja un pueblo su propia cultura

"Cuando a mi oído llega la palabra "cultura", hecho mano del revólver"

(De "Schlegeler", drama teatral de la Alemania nazi)

En las trincheras, bajo el fuego enemigo, un pueblo forja su propia cultura. Se está forjando el porvenir de España y los hombres que la integran se capacitan para ser dignos de ella.

Ya no se cuenta solamente con el arrojo y la moral combativa. Al heroísmo de los soldados del Ejército Popular, se ha unido la Técnica militar, y del obscurantismo que durante años y años ha mantenido a todo un pueblo en la más brutal incultura, ha llegado esta ansia de cultura que resplandece en los albores de la nueva sociedad.

Día a día se va abriendo paso a la cultura. Día a día, entre las masas populares, antes inculta y amorfa, surgen brillantes inte-



ligencias que son el símbolo de la nueva vida, de la nueva sociedad que vamos tejiendo entre los estampidos de los cañones.

Los breves momentos de descanso en la lucha se aprovechan con el estudio. Cada chavola es una universidad popular donde el soldado afila su inteligencia. Agrupados en pequeños corros, el combatiente aprende a leer, a escribir. Sus progresos son el vivo exponente de su sed de saber. Cada soldado tiene para su defensa un libro y un fusil. Con uno y otro jalona diariamente su victoria.

Frente a un mundo caótico y sin conciencia que muere, se alza otro plétórico de vida, de paz y de progreso. Chocan dos mundos y chocan dos culturas. La "Kultura" donde no hay más razón que la sinrazón de las pistolas, y la cultura basada en la técnica y en la ciencia.

La cultura nacional-socialista, retrata de manera tajante el terror desenfrenado, la barbarie desencadenada en la Alemania parda:

«"Cuando la sangre judía por el cuchillo chorrea de nuevo nos sentimos mejor"»

«"Masacrando la casta de los rojos la calle es nuestra. Las S. A. pasan"»

estas estrofas del himno fascista son un leve reflejo de lo que España sería bajo el dominio del invasor...

En las trincheras, bajo el fuego enemigo, un pueblo forja su propia cultura. Y con las armas en la mano, nos conduce hacia una sociedad más humana.

jiménez de molina

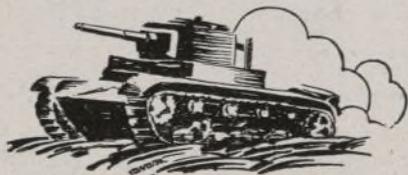
Tanques

El tanque, con ser un elemento útil, no ha llegado a ser decisivo en nuestra guerra. Ni en la nuestra ni en ninguna. Las unidades más numerosas, seguramente han sido empleadas en el suelo español, y a la actuación de ellos en los primeros momentos debe el fascismo gran parte de sus avances. Era en aquellos tiempos en que la República no disponía de organización militar adecuada para hacer frente a la avalancha enemiga, reforzada desde el comienzo con grandes contingentes de tropas marroquíes, y más tarde por alemanes e italianos, El tanque extranjero -italiano o alemán-, protegió siempre los avances de la Infantería rebelde.

El Ejército republicano, desarticulado totalmente, operó durante muchos meses con coches blindados que no eran suficientes a dar protección a nuestras fuerzas.

Nuestros primeros tanques actuaron en el mes de octubre, en la carretera de Andalucía. Aún no siendo decisivo, como hemos dicho antes, el tanque es de gran eficacia en las guerras modernas. Lo mismo por carretera que a campo traviesa, es a él a quien corresponde la iniciativa en los ataques.

La historia de nuestros tanques en esta guerra es muy variada y heroica. Algún día podrá ser escrita con detenimiento. Resaltarán facetas muy interesantes, en las que el arrojado de nuestros tanquistas colocó flamantes pabellones de victoria.



El tanque es esencialmente un elemento de ataque, y, sobre todas las cosas, un elemento protector. Moles pesadas, con dotación de ametralladoras y cañones, avanzan por el terreno más abrupto, saltando trincheras y destruyendo alambradas. Son una especie de fortines ambulantes, movibles, que permiten a la Infantería avanzar, guarecida del ataque enemigo, sin grandes peligros.

Ningún elemento de guerra es infalible. Su eficacia está sujeta a infinidad de circunstancias, que en muchos casos son causadas por el enemigo. Pero la viabilidad del tanque en acción es muy relativa; está sujeta, mayormente, no a reglas fijas, sino a la espontaneidad de la improvisación. El ataque a los tanques solo en muy contados casos logra tener éxito. Hay contra ellos, una defensa pasiva: la trinchera antitanque, consistente en una zanja de mayor amplitud —cuatro o cinco veces—, que la trinchera ordinaria, que permite dejar cautivo al pesado armatoste de hierro.

La defensa activa contra el tanque es el cañon Breda u otro de parecidas características; cañon antitanque que se llama. Esta es la más conocida y la más en uso hasta el comienzo de la guerra

en España. Por nuestra falta de cañones antitanques, utilizamos al principio cañones ligeros de 7'5 disparando a cero. Sin embargo, por la ligereza en la represión, lo más eficaz es la bomba de mano, sobre todo si quienes la manejan son hombres como los valientes dinamiteros del Ejército Republicano, que han repetido cien veces la hazaña de devolver las moles de acero convertidas en inofensivas regaderas... Pero ello exige un heroísmo sin límites, que hasta ahora nadie ha probado —y menos aún superado— si no son esos dinamiteros antitanquistas del glorioso Ejército Popular. De ahí que no hayamos considerado al tanque como arma decisiva. No hay duda, no obstante, que cuando la defensa no está perfectamente organizada, lo es, y la acción de la máquina artillada supone una derrota cierta para el enemigo, porque haciéndola escolta la Infantería, ésta entra en juego en evidentes condiciones de superioridad y de seguridad personal.

De "Defensa Nacional"

Escribo en nombre de un muñón ensangrentado

(Viene de la página 5)

Y las gentes se sientan; miran con aire plácido, comiendo chocolatines, con las manos unidas. Nadie dice: "¡Esperad un minuto! ¿Para qué, sirve todo eso? ¿Cuando ese avión amortaje y ahogue a la mitad de la población de una ciudad, cuando esos tanques hagan crujir las espaldas de los hombres o los hundan bien profundamente entre el barro, cuál será la nueva excusa?

En otros cines, en otros países, exhiben orgullosamente las imágenes de sus propios aviones de bombardeos o de sus tanques y todo el mundo mira plácidamente allá también. Y nadie dice: "¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué!".

Pero un día algún imbécil que haya permanecido demasiado tiempo con el dedo sobre el gatillo, disparará. Y la próxima vez no habrá hombres eruditos y laboriosos para escribir gruesos libros sobre las causas de todo esto. Ya no habrá más hombres eruditos y laboriosos y no habrá más libros.

No habrá más que algunos idiotas fisgoneando entre las ruinas. Y en ocasiones tengo la impresión de ser yo mismo uno en este momento.

(De "Monde", de Paris.)

(*) Priestley, genial escritor inglés, tomó parte en la guerra europea. Con el armisticio y la formación de la Sociedad de las Naciones creyó imposible nuevas matanzas y dió por bien empleadas el sacrificio de tantos hombres como murieron en aquella bárbara conflagración mundial. La guerra de Abisinia, ante cuya monstruosidad permaneció sordo y ciego el organismo ginebrino; la descomposición de la S. de N. junto al rearme extraordinario de los países autocráticos, le hizo desconfiar de la bondad de los tratados. Vió que cuando aún se exhibían por las calles hombres mutilados en la masacre europea ya se preparaba una nueva carnicería mundial y surgió este artículo como una interrogante y un rebelarse ante el futuro sangriento.

La bella forma y genial estilo de este magnífico escritor antifascista, nos mueve a darle a conocer a nuestros soldados, como en números sucesivos daremos a conocer los escritores más sobresalientes del mundo antifascista. - M.

Aviación Antiaviación

por el Comandante
D. Antonio Paz

La Aviación es, en la actualidad, el arma de guerra más poderosa de que se dispone, lo mismo en lo que atañe a su poder ofensivo que en lo que se refiere a su acción auxiliar de las otras fuerzas operantes. En los comienzos de la guerra del 14 al 18 los aviones actuaban como acompañantes de las fuerzas de tierra, para reconocimientos, correcciones de tiro de la Artillería y misiones de bombardeo de no gran envergadura. Las formaciones de aviación, y consecutivamente sus acciones conjuntas, eran esca-

la "moral" de las poblaciones civiles, es directamente proporcional al cuadrado de la densidad de población y al número de aparatos en vuelo, y este número no es previsible adónde podrá llegar. Si recordamos cifras del conflicto europeo, se alcanzan cantidades de sueño. Norteamérica anunció un envío en un año de 60.000 aparatos; Alemania organizó su producción para 2.000 mensuales (éste falló por la falta de materias primas); Inglaterra superó la cifra de 20.000 máquinas voladoras en 1918. Pero han pasado diecinueve años, en la mentalidad brutalizada de las naciones autoritarias ha ido incubándose la idea de subyugar al mundo; para defenderse unos y para atacar los otros, puede quedar la sociedad actual reducida al solar de sus culpas para comenzar un camino mejor.

Fácilmente se comprende que es necesario emprender aceleradamente una acción que aminore o neutralice esta arma creciente y poderosa, lo mismo desde el campo aeronáutico que desde el antiaerónautico. El poder es temible, sin duda alguna, pero conocido y estudiado detenidamente pierde un notable porcentaje



sas e imperfectas. Hoy tanto su acción como su eficacia han alcanzado los límites de lo formidable. Los "techos" conseguidos (máximas alturas alcanzables) en los primeros tiempos de la "Gran Guerra", oscilantes entre 1.500 y 2.000 metros, llegan hoy a 6.000; las velocidades desde 100 kilómetros ahora pasan ya de 300; la carga de bombas ha aumentado considerablemente; el "radio de acción" (máxima distancia a que pueda alejarse del punto de partida) ha llegado a proporciones insospechadas; Berlín-Madrid puede cubrirse en seis horas; nada hay alejado de la acción ofensiva de esta gran arma, y nada está fuera de su alcance. Coordinada esta poderosa actividad con el empleo de los "gases", es fácil comprender que nada es extraño al teatro de la guerra, que todo es campo de batalla y, por tanto, todo y todos estamos en combate. Este riesgo, al que tiene que ir haciéndose

de su eficacia. La serenidad y compenetración con los medios en juego quita a éstos una parte del riesgo que representan.

Los bombardeos, que el año 1914 empezaron a hacerse por unidades, han aumentado su precisión con el "bombardeo de grupo". La formación dirigida hacia un "objetivo" ha aumentado considerablemente el "rendimiento práctico" del ataque aéreo. La técnica del bombardeo es como sigue:

El plano que pasa por los puntos AA'O recibe el nombre de "plano de tiro" (véase la figura). En él está contenidos: el avión, que navega según AA', y el objetivo O sobre el cual se dirige. La bomba (que como todos sabemos va colocada bajo las alas del aparato), al ser disparada tiende a acompañar al avión por efecto de la velocidad de éste; pero el rozamiento con el aire y la fuerza de la gravedad le hace describir la "trayectoria" que se ve en la

figura. Así, como consecuencia, vemos que el avión ha de disparar su bomba "antes" de llegar al objetivo, al cual ha de ver bajo un cierto ángulo que se llama "ángulo de tiro" y que depen-

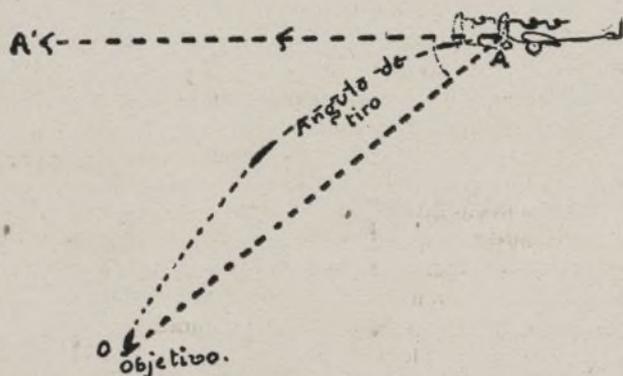


Figura 1.

derá de la velocidad del avión, de su altura y del peso de la bomba que utilice. Para todos estos casos existen tablas que determinan el ángulo en cuestión y en el que habrá que tener en cuenta el viento, que deformará la trayectoria del proyectil, a fin de realizar el tiro con las mayores posibilidades de éxito. Todo ello está previsto por los aparatos de precisión de que se dispone para ejecutarlo. Sin embargo, se ve rápidamente que un aparato aislado lleva probabilidades de errar, y de ahí que al emplear el tiro en formaciones, éstas suplen por la cantidad el porcentaje de los "yerros", y en el mayor número de casos el objetivo se bate.

Para ejecutar la acción antiaeronáutica es menester tener en cuenta las condiciones generales en que puede bombardear un avión para que, en razón de las alturas, pueda asegurarse la barrera en los puntos críticos desde los cuales el ataque puede tener lugar.

La anterior consideración se refiere, como es natural, a la anti-aeronáutica activa, cubriéndose la pasiva por medio del conocido "refugio". A continuación detallamos una tabla, popularizada por la Subsecretaría del Aire, que se refiere a las condiciones mínimas de protección para que los abrigos resulten algo más que "morales" y deducidas de la experiencia.

Protección contra bombas de	Tierra de consistencia media	Mampostería	Hormigón ordinario	Hormigón armado
10 kgs.	3 m ³	0,75	0,40	0,25
50 >	5 m ³	1,50	1,00	0,70
100 >	8 m ³	2,50	1,70	1,10
500 >	12 m ³	4,00	2,10	1,40
1.000 >	20 m ³	6,00	3,00	2,00

El hormigón a utilizar será de 400 kilogramos, o sea: cemento, 400 kilogramos; arena, 0,300 metros cúbicos, y grava 0,920.

Lo que era el Ejército Burgués y lo que es hoy el Republicano

Todos sabemos lo que ha significado el Ejército Burgués, este ejército fué formado por el capitalismo, donde iban los soldados hijos del pueblo a ser martirizados por los Jefes capitalistas; estos soldados iban a defender a la Patria para lo que estaba el ejército, pero en vez de defenderla, este ejército servía para apalea a los trabajadores, que con ansias de libertad y llenos de miseria, se lanzaban a las huelgas para paralizar las industrias "fuente de riqueza de los capitalistas"; para esto iban los hijos del pueblo al ejército, para avasallar a sus hermanos de clase: Cuánto sufría el pueblo incrustado en este ejército, estando solamente al servicio de una exigua minoría por la que eran sometidos a una disciplina férrea, para con ella martirizar a sus hermanos de clase. "Esto es muy interesante que todos lo sepamos". También este ejército que se decía que era de España y para su defensa, se lanzó en armas contra el pueblo productor, únicamente vemos que estaba al servicio de los grandes terratenientes, Banca y alto Clero.

Cuando esta sublevación, los hijos del pueblo oprimido, con ansias de Libertad, se lanzaron a pecho descubierto contra esta reacción, solamente con las armas que con su esfuerzo habían conseguido alcanzar, de los cuarteles sublevados; entonces no teníamos una buena organización; nos faltaban muchas experiencias, pero hoy ya tenemos un ejército organizado, que lo componen los de profesión militar leales al régimen y los trabajadores; esto es el Ejército Republicano, un ejército de trabajadores que lucha abnegado por la Independencia y la Libertad de España. Nuestros mandos son algunos profesionales y la mayoría salidos del pueblo, que bien por su inteligencia o por ser de suma confianza en las organizaciones obreras han sido nombrados Jefes de nuestro ejército. Y camaradas, estos mandos hay que respetarlos, porque tengamos presente que en el ejército burgués teníamos que respetar a aquellos mandos que nos hacían acatar una disciplina en contra nuestra y en contra del pueblo, y hoy por ser bien para nuestra causa, tenemos que obedecer y cumplir las órdenes de los mandos, que como digo antes son salidos del pueblo, son compañeros nuestros que con nuestro apoyo luchan por la libertad; hay que tener una disciplina fuerte, cariñosa y educativa, nos es muy necesaria para exterminar al invasor. Y démonos cuenta: si antes teníamos una disciplina férrea en contra nuestra, ahora tenemos que tenerla mucho más; es una disciplina necesaria para vencer; tenemos las experiencias de los 14 meses de lucha; nuestra disciplina tiene que ser fuerte lo mismo que nuestro valor y odio al fascismo; la ponemos nosotros mismos y tengamos en cuenta que esta disciplina es en bien de la causa que todos defendemos, por lo que tenemos sin duda alguna que acatarla. Todos los mandos son compañeros de los soldados, pero hay que tener presente que estamos en un ejército y tienen la responsabilidad de él.

También los mandos tienen que tener presente que son unos obreros, nunca tienen que olvidarlo, y que los soldados también son amantes de la Libertad, y con el mismo anhelo que ellos luchan por ella; que no piense ninguno que por ser un Jefe del ejército ha dejado de ser un obrero, ninguno debe pensarlo, y si alguno lo piensa, obra muy mal con sus compañeros.

No quiero ser más extensivo; termino mi artículo con vivas a la Libertad y al Ejército del Pueblo.

CLEMENTE HERRANZ
Delegado-2.ª Campaña-132 Batallón

La esgrima como deporte premilitar.

La importancia del deporte en la educación premilitar, es cosa que ya nadie pone en duda. El individuo sano es elemento principal de un ejército, pero si además de sano está fuerte y acostumbrado a realizar ciertos ejercicios físicos, este soldado es sin duda mucho más eficaz. Abundando en el razonamiento y teniendo en cuenta que la mayor parte de los deportes constituyen una dificultad a vencer, o un trabajo a realizar, y que, además algunos simulan contiendas, tendremos explicado en gran parte las ventajas que estos representan para el futuro soldado. Así lo comprende la FEDERACION CULTURAL DEPORTIVA OBRERA (F. C. D. O.) la que de una manera callada, pero segura y eficaz, trata y consigue en gran parte el que no olviden su preparación física los jóvenes. Caso concreto es el impulso que por medio de sus monitores está realizando dentro de las escuelas ¡¡ALERTA¡¡.

Refiriéndonos especialmente a la esgrima trataré someramente de indicar algunas ventajas que este deporte reporta; habida cuenta que es un Sport, casi desconocido para clases populares. Fue un ejercicio físico en el que únicamente se ejercitaban los aristócratas o individuos adinerados, por ser tan dispendioso el aprendizaje del mismo, que muy difícilmente y a costa de muchísimos sacrificios era imposible poderlo practicar por los que del trabajo vivían. En esto, como en tantas otras cosas, tenían los plutócratas y aristócratas verdadero empeño en que no pudiera sobresalir un obrero. Ellos conocían la eficacia y la necesidad del deporte en todas las clases sociales, pero lo mismo que obstaculizaban la labor que intentó realizar la República dentro de la primera enseñanza, para terminar con el analfabetismo, en las mismas condiciones y por los mismos procedimientos trataban y hacían que el deporte popular no fuera una realidad.

Mucha culpa también del estado en que se encontraba el deporte lo debemos a algunas entidades, mal llamadas populares, que tras la máscara deportiva se dedicaban a toda clase de asuntos y prostituyendo los fines para los que habían sido creadas se convertían en verdaderos negocios.

Contrasta este modo de proceder con el realizado por la FEDERACION CULTURAL DEPORTIVA OBRERA (F. C. D. O.) cuando tras de vencer múltiples dificultades llegó a organizar la Olimpiada Popular de Barcelona, que por causas, de todos tristemente conocidas, no pudo ser una magnífica realidad.

Tendremos que recordar en estas líneas la figura cumbre de la esgrima española. El gran maestro Afrodísio Aparicio, el cual guiado del verdadero espíritu deportivo, trató por todos los medios a su alcance enseñar a los trabajadores el manejo de las armas en cuyo arte es tan diestro.

Ayudando a "Ejército Invencible" moral y materialmente, engrandecéis la 33 Brigada, a la que estamos orgullosos de pertenecer.

Abandonando las digresiones anteriores únicamente necesarias para dar un concepto de la importancia que reviste la enseñanza de la cultura física, paso a exponer en breves líneas referentes a la esgrima.

Primeramente durante las clases, se puede y se emplea la disciplina militar, mandando realizar los movimientos por medio de las voces, preventiva y ejecutiva. El oído se avitúa a las voces de mando y el individuo reaccionando rápidamente ejecuta con la misma rapidez el movimiento.

En el segundo periodo de aprendizaje (por llamarse de algún modo) ya cambia el aspecto del ejercicio, pues sin abandonar los movimientos físicos, al tomar carácter de lucha, comienzan a jugar importantísimo papel la vista y el cerebro. La gimnasia visual que se realiza durante un asalto, es extraordinaria y el cerebro elaborando rapidísimamente procedimientos de ataque y defensa no cesa de trabajar un segundo, en tanto dura el combate.

Por lo que antecede, fácil es comprender que en este deporte trabajando una manera intensa las fuerzas físicas y el cerebro, las cuales siempre unidas nos dan el resultado de educar la voluntad.

El español es por temperamento impulsivo, si además se halla en la edad juvenil, los impulsos que se manifiestan libremente toman en algunos casos el carácter de violencia. Si nos dejamos arrastrar de nuestros sentimientos violentos, en muchos casos cometeremos grandes torpezas. Esta es la enorme eficacia que tiene la esgrima, como educadora de la voluntad y por decirlo así de sedante nervioso.

Ya sé que en estos instantes pensaréis todos o casi todos que la esgrima no tiene utilidad práctica en esta lucha. Por el momento os daré la razón. Sin los elementos de guerra que la civilización moderna nos aportó y solo conociendo las antiguas armas blancas, yo os aseguro que los fascistas no hubieran llegado donde llegaron, y que haría meses que la contienda que ensangrienta el suelo español se habría terminado, pues para luchar con la espada y el sable, cuerpo a cuerpo y cara a cara, se necesita valor y coraje, cosas ambas completamente desconocidas por los que amparados en potentes máquinas guerreras y en la clandestinidad del camuflaje bombardean cobardemente a las heroicas mujeres madrileñas y a los inocentes hijos de las mismas

“Mayara”



El soldado de la Brigada Alberto Parilla que aprendió a escribir en una semana.

El Madrid que se está forjando.

Con demasiada frecuencia se oyen en Madrid estas palabras: Madrid no se puede ver ahora, había que verle antes. Esto lo dicen precisamente los que al estallar el movimiento cogieron las armas en contra del capitalismo, ¿Que tenía de bonito y trabajador aquel Madrid? Nada.

Aquel Madrid, era un Madrid cursi, de un mal caracter aristocrático. Era un Madrid de parásitos, donde no se construía nada, un pueblo que tenía todo lo que producían los demás y que era incapaz de producir la menor cosa. Todo se lo tenían que dar hecho.

Era de vida fácil y succulenta para el señor que tenía dinero y no tenía necesidad de trabajar, misero y pordiosero, para el trabajador.

No existían ni grandes talleres ni fábricas, no había escuelas ni institutos para los obreros, pero sí había lupanares y casas de juego, donde se regodeaban los explotadores del pueblo (que vivían en un ambiente depravado y corrompido. También había en aquel Madrid grandes palacios, verdaderas obras de arte, con lujo provocativo. Pero alrededor de esos palacios, se agrupan casas lóbregas que sin higiene ni luz, entre techos desiguales y sótanos resobantes de humedad se apiñaban grandes familias de obreros.

Por todo esto no podemos querer aquel Madrid, queremos un Madrid industrial, queremos que donde estaban aquellos palacios, que han dejado de estar, destruidos por ellos mismos (para eso mandan los aviones negros a Madrid) se edifiquen grandes fábricas capaces de engrandecerle, escuelas e Institutos obreros para que nos eduquen y enseñen.

Según Madrid ha dado el ejemplo al mundo entero de como un pueblo lucha por su libertad, queremos que lo de también mostrando al mundo una capital industriosa y culta que sea la envidia del mundo entero.

Emilio VIDAL

"Ejército Invencible" necesita la colaboración asidua de los hombres de nuestra Brigada.

A los bravos soldados que luchan por la independencia de España

Sois los bravos guerreros españoles
A quienes el traidor nunca acobarda,
Lucháis por alcanzar tiempos mejores,
Ungiendo con la sangre derramada
De la tierra los surcos hoy sin flores.

Caiga la maldición sobre la fiera
A la que un día dimos fama y gloria
Mercediendo otro pago se les diera.
A la lucha, que vais a la victoria
Respondiendo al afán de España entera.
Animo, camaradas, que ya suena
De los clarines el clamor guerrero.
Avanzad de esperanza el alma llena,
Seguros de que os sigue el mundo entero.

F. F.
del 129 Batallón

*Está próximo a aparecer
el libro titulado*

**"Actuación del Comisario
en nuestra guerra"**

Ediciones:

"Ejército Invencible"

VISADO POR



LA CENSURA

IMPRESA DE LA 33 BRIGADA